



ECONOMÍA

PRESUPUESTOS 2009: CRISIS, DÉFICIT Y PARO

Vicente Martínez-Pujalte, portavoz de Presupuestos del
Grupo Parlamentario Popular

Baudilio Tomé, portavoz de Hacienda del Grupo
Parlamentario Popular

| CUADRO MACROECONÓMICO 2007-2009 | | | |
|---|-------------|-------------|-------------|
| PREVISIONES DEL PROYECTO DE PRESUPUESTOS DE ZAPATERO | | | |
| % VARIACIÓN ANUAL | 2007 | 2008 | 2009 |
| PIB | 3,7 | 1,6 | 1,0 |
| CONSUMO FINAL | 3,8 | 1,7 | 1,3 |
| HOGARES | 3,5 | 0,7 | 0,4 |
| ADMINISTRACIONES PÚBLICAS | 4,9 | 4,9 | 3,8 |
| FORMACIÓN BRUTA CAPITAL FIJO | 5,3 | 0,3 | -1,5 |
| BIENES DE EQUIPO Y OTROS PRODUCTOS | 7,5 | 3,2 | 3,1 |
| CONSTRUCCIÓN | 3,8 | -1,8 | -5,1 |
| DEMANDA NACIONAL | 4,2 | 1,3 | 0,5 |
| EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS | 4,9 | 4,1 | 4,0 |
| IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS | 6,2 | 2,6 | 1,9 |
| SECTOR EXTERIOR (APORTACIÓN AL CRECIMIENTO DEL PIB) | -0,8 | 0,2 | 0,4 |
| EMPLEO | 2,9 | 0,2 | -0,5 |
| PRODUCTIVIDAD POR OCUPADO | 0,8 | 1,4 | 1,5 |
| PIB NOMINAL | 7,0 | 4,6 | 3,5 |

En los últimos doce años ha habido en España dos modelos de política presupuestaria. Entre 1996 y 2004, con los Gobiernos del Partido Popular, el déficit público se eliminó –se pasó de un saldo negativo del 6,6% del PIB al equilibrio presupuestario– y el gasto público se redujo del 43,2% de PIB al 38,9%, y se aumentó así el espacio de la iniciativa privada creadora de empleo. Austeridad, control del gasto, un marco legal de estabilidad presupuestaria y reformas tributarias y estructurales hicieron posible la entrada en el euro, la bajada de los tipos de interés y un crecimiento y una creación de empleo sin precedentes. La política económica y presupuestaria del Gobierno Zapatero, por el contrario, se ha caracterizado por la inercia y la complacencia. En estos años se han relajado las normas de la Ley de estabilidad presupuestaria, se ha renunciado a la política de reformas estructurales, el gasto ha crecido sistemáticamente por encima del crecimiento de nuestra economía y se ha incrementado la presión fiscal. Los Presupuestos para 2009 eran la ocasión para la rectificación y ésta no ha llegado. Las consecuencias las sufrimos y sufriremos todos los españoles

Entre 2004 y 2007 la presión fiscal aumentó en España en 3 puntos del PIB, lo que supone seis veces más que la media de países de la OCDE. De este modo, el superávit de los Gobiernos socialistas nacía con un pecado original: no se conseguía por una disminución del gasto, sino por un aumento de los ingresos. Posteriormente, el insuficiente superávit presupuestario conseguido mediante el aumento de los impuestos ha sido dilapidado, en apenas un par de trimestres, en medidas populistas como los famosos “400 euros” que Zapatero prometió en la campaña electoral y que –con un coste de 5.400 millones de euros– no benefician a los más necesitados.

“Según los últimos datos de Eurostat, en España el paro ha subido 3,3 puntos en un año, en la zona euro apenas un 0,1% y en el conjunto de la Unión Europea descendía dos décimas”

Si los Presupuestos siempre son importantes –la principal ley económica anual– aún lo son más en una situación de crisis como la actual en la que no se puede hacer uso de una política monetaria cedida al Banco Central Europeo. Nuestra economía necesita un cambio de rumbo. En el momento en que la crisis financiera internacional muestra toda su intensidad España sufre un deterioro acelerado de la economía real que no tiene comparación con los países de nuestro entorno. Un deterioro que se resume en 807.000 parados más en apenas un año y un déficit público previsto para este año del 2,3% del PIB.

En España el paro ha subido 3,3 puntos en un año, según los últimos datos de Eurostat, mientras que en la zona euro apenas lo hacía en un 0,1%, y en el conjunto de la Unión Europea descendía en dos décimas. También el consumo

minorista muestra una debilidad mayor en nuestro país, ha caído un 5,8% en un año, frente a una caída del 0,2% en el conjunto de la UE. Nuestro déficit por cuenta corriente sigue en el entorno del 11% mientras que la inflación mantiene un diferencial de un 1% con el resto de los países de la zona euro.

Falta de credibilidad de los escenarios macroeconómicos

El cuadro macroeconómico presentado como fundamento de los Presupuestos para 2009 no tiene credibilidad y así lo han manifestado todos los analistas. El Gobierno ya hizo un presupuesto absolutamente fuera de la realidad para el año 2008. En él se preveía una tasa de crecimiento de la economía española del 3,3%, que se ha mostrado totalmente equivocada (véase cuadro). El Gobierno ha tenido que ir recortándola progresivamente hasta dejarla, según su última previsión, en el 1,6%. Hoy, sin embargo, ya nadie duda de que el año 2008 acabará con un crecimiento todavía inferior a esa última previsión. El descenso de la recaudación de impuestos hasta agosto ya ha sido de más de un 10% y es difícil pensar que la pérdida de ingresos a final de año se limite a los 24.500 millones previstos, con lo que habremos pasado del superávit inicialmente previsto a un déficit superior al 1,6% del PIB que hoy anticipa el Ejecutivo socialista.

El Gobierno prevé un crecimiento para 2009 del 1%, una tasa de crecimiento muy baja, pero alejada de las previsiones de analistas y observatorios económicos, que la sitúan para el próximo año por debajo del 0,3% o del 0,5%. El Fondo Monetario Internacional ha rectificado sus previsiones de crecimiento de la economía mundial, anticipando en el caso de España una recesión, con una disminución del PIB del 0,2%. El propio gobernador del Banco de España no ha descartado, en su comparecencia en el Congreso de los Diputados, un crecimiento nulo a lo largo del año que viene. Con estas previsiones de crecimiento resulta irresponsable que el Gobierno haya presupuestado una disminución de los ingresos de sólo el 0,1% con respecto a la previsión que hace para el final del 2008.

“Hoy se hace más urgente todavía afrontar las debilidades de la economía española en lo que se refiere a la falta de competitividad y a su baja productividad”

Es imprescindible reconocer que España se ve afectada por una doble crisis: por un lado, la crisis financiera internacional que está afectando a nuestro sistema financiero y a su capacidad de otorgar crédito a familias y empresas y, por otro, la crisis de competitividad de nuestra economía que, agudizada por la crisis financiera, provoca un deterioro de nuestro sector productivo con el consiguiente aumento del paro y destrucción de empresas.

El Gobierno, al plantear unas cifras macroeconómicas irreales basadas en un diagnóstico incorrecto, está dificultando todavía más la toma de decisiones de

los agentes económicos. Los Presupuestos para 2009, al negarse a afrontar la crisis, contribuyen a agravarla, ya que minan la confianza internacional en nuestro país y en nuestras instituciones. El motor del crecimiento de los últimos años ha sido la demanda interna y especialmente el consumo de los hogares. Estas magnitudes han caído bruscamente y ni la demanda externa ni la inversión han tomado el relevo. De hecho, en las previsiones del Gobierno se habla de una caída al 0,4% del consumo privado, pero todavía es más intensa la previsión de caída de la inversión, que sufrirá una contracción hasta el -1,5%. La situación de endeudamiento que arrastran los hogares y las empresas dificulta la salida de la crisis y merma la calidad de vida de las familias y el desarrollo empresarial.

“Los Presupuestos para 2009, al negarse a afrontar la crisis, contribuyen a agravarla. El Gobierno debería haber planteado unas cuentas públicas más austeras”

Vuelta al déficit público por un gasto excesivo

Se prevé que el ejercicio 2008 se cierre con un déficit de al menos el 1,6% del PIB, cuando se había elaborado con una previsión de superávit del 1,15%. Este brusco cambio ha sido la consecuencia lógica de un mal diseño presupuestario. Se basó el Presupuesto en un crecimiento del PIB del 3,3%, que se ha demostrado irreal. Además, la crisis ha supuesto un desplome de la economía, que ha llevado a que los ingresos se hayan quedado por debajo de lo previsto en 17.500 millones de euros, y a que los gastos que funcionan como estabilizadores automáticos se disparen y haya crecido el gasto público casi un 10% más de lo previsto.

Para el año 2009 el Gobierno prevé un dato de déficit de la Administración central del 1,5% del PIB, mejorando los resultados de 2008 (déficit del 1,6% del PIB). Si se añaden la Seguridad Social (superávit del 0,8% del PIB), las Comunidades Autónomas (déficit del 1% del PIB) y Entidades Locales (déficit del 0,2%), el déficit para el año 2009 del conjunto de las Administraciones Públicas alcanzará, según la previsión del Gobierno, el 1,9% del PIB. Esto sólo se producirá si se dan dos circunstancias poco probables: que a partir de junio de 2009 la economía empiece a crecer y que la tasa de paro no supere el 12,5%. Puesto que ambas hipótesis son irreales, lo más probable es que tengamos problemas para ajustarnos al objetivo del Pacto de Estabilidad y Crecimiento, que establece el límite del déficit para el conjunto de las Administraciones Públicas en el 3%.

En una situación como la actual, donde la capacidad de política económica de los Gobiernos se reduce a la política presupuestaria y a las reformas estructurales, el gasto público y la estabilidad de las cuentas cobran una especial relevancia. El Gobierno debería haber planteado unas cuentas públicas más

austeras. Desde el Presupuesto de 2005 se lleva incrementando el gasto público muy por encima del crecimiento económico y de lo que se hizo en los cuatro años anteriores.

Para el año 2009 se plantea un incremento del gasto no financiero total del 3,3%, muy superior al que sería deseable, en el entorno del 2%. Cuando el Gobierno modificó la Ley de Estabilidad Presupuestaria y relajó los criterios de equilibrio presupuestario abrió la puerta para que España volviese el déficit público estructural. Al actuar sin restricciones en los años con crecimiento económico, el Gobierno socialista ha consolidado un crecimiento del gasto extraordinario, y cuando han venido dificultades han bastado dos trimestres para consumir la capacidad financiera del Estado.

Destrucción de empleo

En el año 2008 se ha producido un cambio radical en la evolución del empleo. Después de 14 años de creación ininterrumpida de empleo, se ha roto la tendencia. En 2008 la cifra de ocupados ha descendido y la tasa de paro ha vuelto a repuntar hasta el 11,3% en el tercer trimestre de 2008, según la EPA. La previsión del Gobierno para 2009 es un aumento de la tasa de paro hasta el 12,5% con una caída de la ocupación del 0,5%. La economía española ha dejado de crear empleo y el PSOE ya tiene peores datos de paro registrado que los de los Gobiernos populares, a pesar de las afirmaciones de Zapatero cuando dijo que los peores datos de paro con el PSOE siempre serían mejores que los alcanzados por los Gobiernos del PP.

“Cuando el Gobierno modificó la Ley de Estabilidad Presupuestaria y relajó los criterios de equilibrio presupuestario abrió la puerta para que España volviese el déficit público estructural”

Los Presupuestos no van a ayudar a crear empleo. España va a cerrar 2008 con un incremento del paro de más de 800.000 personas y unas perspectivas muy preocupantes para el año 2009. De hecho, la partida presupuestaria de prestaciones por desempleo tiene una previsión de crecimiento del 24,4%. En términos absolutos, la partida para desempleo alcanza los 19.292 millones de euros, más del doble de la destinada a I+D+i. El Presupuesto requeriría ir acompañado de una reforma laboral que permita impulsar la creación de empleo, en la que se fomente el empleo sobre la prestación y se prime el gasto productivo sobre el gasto corriente.

Gasto social

La defensa del gasto social es lo único que alega el Gobierno en defensa de los Presupuestos para 2009. La realidad es otra. En primer lugar, el Gobierno no se puede apropiarse de las prestaciones por desempleo y de las pensiones

como si tratase de una política discrecional impulsada por él mismo. Se trata de derechos que tienen los ciudadanos y, por tanto, no son partidas que puedan ser negociables. En ningún caso esto es una cuestión decidida por el Gobierno, sino que es fruto de un acuerdo de todas las fuerzas políticas. La necesidad de incrementar las partidas destinadas al desempleo en cuantías tan significativas pone de manifiesto, una vez más, el fracaso de la política seguida en los últimos años.

En segundo lugar, dos de los componentes sociales más importantes del gasto social son la educación y la sanidad que, al ser competencia de las Comunidades Autónomas, se van a ver afectadas por la disminución de los recursos de éstas. En tercer lugar, la dotación presupuestaria para la Ley de Dependencia sólo alcanza los 1.158 millones de euros, una cantidad insuficiente para las necesidades que ya están atendiendo hoy las Comunidades Autónomas. La “ley bandera” del Gobierno socialista sigue sin tener una dotación presupuestaria que le permita realmente satisfacer las necesidades que quiere cubrir.

“La economía española ha dejado de crear empleo y el PSOE ya tiene peores datos de paro registrado que los de los Gobiernos populares, a pesar de las afirmaciones de Zapatero”

Inversiones

Las inversiones reales (capítulo VI) de los Presupuestos para 2009 disminuyen un 1,7% con respecto al año 2008. Sin embargo, la reducción no afecta a todas las Comunidades Autónomas. La distribución de inversiones del Estado ya no responde a criterios de necesidad y objetividad, sino que tiene mucho que ver con la necesidad de apoyo parlamentario a los Presupuestos y de dar cumplimiento a preceptos que figuran en los Estatutos de Autonomía aprobados en la primera legislatura de Zapatero. De hecho, para 2009, como no hay proyectos estudiados para Cataluña y Baleares, se establece un crédito presupuestario de 1.000 millones de euros para estas dos Comunidades Autónomas sin proyectos concretos. Las inversiones reflejan que éstos no son unos Presupuestos para hacer frente a una crisis que sufrimos los españoles de todas las regiones, sino destinados a “salir del paso” buscando votos nacionalistas. Ejemplo elocuente son los más de 200 millones de euros que costarán a todos los españoles el apoyo del PNV y del BNG a los Presupuestos.

Financiación autonómica y local

Este Presupuesto sigue sin afrontar la reforma del modelo de financiación de las Comunidades Autónomas al que el Gobierno se había comprometido con carácter prioritario. Tampoco se aborda la necesaria reforma de la financiación de los ayuntamientos. La crisis inmobiliaria ha puesto plenamente de manifiesto lo perverso del sistema en virtud del cual algunos ayuntamientos llegaban a financiar gastos corrientes con las plusvalías derivadas de la gestión urbanística. De

hecho, las transferencias a las Comunidades Autónomas aumentarán en el 2009 un 2,2%, mientras que las efectuadas a las entidades locales disminuirán un 0,1%. Todo esto hace prever que la difícil situación financiera que las autonomías y los ayuntamientos están padeciendo ya este año 2008 se agrave de manera significativa a lo largo de 2009, a pesar del margen de endeudamiento que el propio Presupuesto les reconoce, con un déficit previsto del 1% del PIB y del 0,2% del PIB, respectivamente. Cualquiera de las soluciones para desbloquear el modelo de financiación autonómica y local invalidará el Presupuesto que ha presentado el Gobierno.

“El Presupuesto requeriría ir acompañado de una reforma laboral que permita impulsar la creación de empleo, en la que se fomente el empleo sobre la prestación”

Ausencia de reformas

El Presupuesto para 2009 no incorpora ningún tipo de reforma estructural. Sin embargo, por primera vez desde 2004, el Gobierno ha enviado un proyecto de ley con medidas de naturaleza fiscal aun negándole la condición y el nombre clásico de ley de acompañamiento. Se contienen en él diversas modificaciones técnicas, limitándose las reformas de calado a la supresión del impuesto sobre el patrimonio. Se trata de una medida que favorecerá el ahorro en el largo plazo y que satisface una de las propuestas del programa del Partido Popular, pero que no debía haber sido la primera ni, mucho menos, la única de las reformas que hay que abordar para dar una respuesta a la crisis, tanto desde un punto de vista coyuntural como estructural. Se echan de menos medidas que incentiven la inversión, que reduzcan la fiscalidad de las pequeñas y medianas empresas, que favorezcan a los pequeños ahorradores o que contribuyan a reactivar el mercado inmobiliario. No hay ninguna reforma que favorezca el cambio del modelo de crecimiento económico ni que incentive la competencia, la libertad económica o contribuya a incrementar los niveles de productividad y competitividad de nuestra economía.

“Las inversiones reflejan que no son unos Presupuestos para hacer frente a una crisis, sino destinados a ‘salir del paso’ buscando votos nacionalistas”

El Presupuesto debería también incorporar una reforma estructural del gasto público y deberían abordarse además otras reformas estructurales. Los organismos e inversores internacionales están castigando a España por su bajo perfil reformista y la inactividad de nuestro Gobierno está obligando a pagar al Tesoro español por su deuda un interés significativamente mayor que otras economías de la zona euro (más de 50 puntos básicos de diferencia con el bono alemán).

Incertidumbre en la Seguridad Social

La evolución del Presupuesto de la Seguridad Social es una de las grandes incertidumbres que suscitan las cuentas presentadas para 2009. En un momento en el que el paro aumenta y las cifras de afiliación a la Seguridad Social han descendido de manera significativa a lo largo de los últimos meses, sorprende que se prevea que el superávit de la Seguridad Social aumente en 2009. Frente a un superávit previsto en el Presupuesto para 2008 del 0,6% del PIB, en el Presupuesto para 2009 el Gobierno prevé un sorprendente incremento del superávit hasta el 0,8%, consecuencia de prever un incremento de los ingresos corrientes en un 8,5%.

“La difícil situación financiera que las autonomías y los ayuntamientos están padeciendo ya en 2008 se agravará de manera significativa a lo largo de 2009”

Del mantenimiento de este improbable superávit dependerá el cumplimiento del objetivo de déficit del 1,9% del PIB y que el fondo de reserva de la Seguridad Social pueda seguir incrementándose. Hasta ahora, el Gobierno se ha negado a convocar el Pacto de Toledo que, mediante el acuerdo de todas las fuerzas políticas, busca garantizar la sostenibilidad del sistema de pensiones. La realidad puede hacer su convocatoria ineludible.

“La inactividad de nuestro Gobierno está obligando a pagar al Tesoro español por su deuda un interés significativamente mayor que otras economías de la zona euro”